

sumario

Editorial

Retos y oportunidades de futuro en el estudio de la cerámica ática en la Península ibérica 2

Noticias

Formas cerámicas para el consumo de vino en el cerro del Berrueco (Medina Sidonia, Cádiz) 6

Sobre un punzón y varias piezas estampilladas "tipo Kuass" procedentes de Torre Alta (San Fernando, Cádiz) 9

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de *Gadir* 14

A propósito de un conjunto de *askoi* zoomorfos de *Gadir* 17

Un fragmento de ánfora itálica Dr. 1 con *titulus pictus* procedente de Mesas de Asta 21

El *oenochoe* de las diosas de La Alcudia de Elche 25

Un nuevo molde antropomorfo barbado proveniente del Cerro de los Mártires (San Fernando, Cádiz) 29

Tres piezas en cerámica GBR halladas en *Elo* (El Monastil, Elda, Alicante) 33

A propósito de un ejemplar singular de la *terra sigillata* decorada de *Publius Cornelius* 38

Abasteciendo de cerámicas comunes en *Iulia Traducta*: El taller alfarero augusteo de la *c/ Alexander Henderson* - San Quintín (Algeciras) 41

Un ánfora vinaria de origen campano hallada en el área del edificio palacial de Carranque (Toledo) 47

Dos fragmentos sellados de la Cibdá de Armea (Allariz, Ourense) 50

Baelo Claudia y la producción de paredes finas a nivel regional: nuevas perspectivas 52

Un ejemplar de ánfora oriental alto-imperial tipo Carrot Vipard 3a1 encontrada en la ciudad romana de *Tarraco* (Tarragona, Catalunya) 55

Regando un *hortus* funerario. Un canal cerámico procedente de *Augusta Emerita* (Mérida, Badajoz) 59

Fragmento de plato de TSHT estampado procedente de La Unaja o Tejera (Ribafrecha, La Rioja) 62

Un nuevo estilo decorativo en la *Terra sigillata* hispánica tardía: el facetado. 66

Una herramienta de alfarero inédita procedente de los talleres tardorromanos de Camino de Sta. Juana (Cubas de la Sagra, Madrid) 69

Salazones de la Cartaginense en *Iulia Traducta* (Algeciras) 72

Cerámicas contextualizadas en un molino hidráulico andalusí inédito del periodo emiral (Yeles, Toledo) 76

Artículo

Alfareros orientales en alfares occidentales: contextualizando la producción cerámica fenicia en el Mediterráneo 81

Ungüentarios helenísticos globulares de la necrópolis insular de Gadir

M.^a Reyes López Jurado*

*Universidad de Sevilla

mljurado@us.es

Vamos a presentar a continuación un conjunto de piezas de similares características, procedentes de la necrópolis insular de *Gadir*. Se trata de una de las variantes de los llamados ungüentarios helenísticos, muy comunes en los ajuares funerarios de la etapa tardopúnica de la necrópolis. En concreto vamos a revisar la tipología de los primeros ejemplares que se pueden hallar en *Gadir*, clasificados en 1986 por Ángel Muñoz (1986). Estas piezas se han ido descubriendo desde principios de siglo XX, sobre todo en las excavaciones realizadas en Cádiz por Pelayo Quintero (Fig. 1) (por ejemplo, Quintero 1928), en las cuales se desenterraron miles de objetos arqueológicos con poco control y cuidado, la mayoría provenientes de la antigua necrópolis a extramuros de la actual ciudad.

Estos primeros tipos que aparecen en la necrópolis se clasifican en el grupo A (Muñoz 1986: 520-521), lo conforman los ungüentarios que poseen un cuerpo globular y se incluye la variante A1 con un cuello curvo y el pie cilíndrico, a los que otorga una cronología del siglo IV a.C., por dos tumbas encontradas en las excavaciones de Plaza Asdrúbal en 1985 y 1986. La segunda variante sería la A2, con cuerpo globular y cuello cilíndrico y pie troncocónico, para la que no ofrece ninguna cronología por ser escasa en Cádiz y, las piezas existentes, originarias de excavaciones antiguas.

Desde la publicación de este trabajo en 1986, en la ciudad de Cádiz se han realizado diversas actuaciones arqueológicas, sobre todo de las llamadas de urgencia o preventivas, también sondeos y excavaciones destinados a detectar y preservar el patrimonio arqueológico del subsuelo ante las obras de construcción. En estas excavaciones los arqueólogos han recuperado una gran cantidad de restos arqueológicos que han sido depositados en el Museo Arqueológico de Cádiz, en el cual hemos realizado nuestro estudio, que ha consistido en la documentación de los ungüentarios helenísticos recuperados en la ciudad en las diferentes actividades arqueológicas.

Hemos identificado 11 piezas adscribibles a esta primera forma de ungüentarios, con cuerpo globular, de tendencia

esférica, y cuello y pie cortos. Las pastas, de tonos rojizos y rosados, tienden a estar bien depuradas y con desgrasantes muy finos. Asimismo, las superficies son cuidadas y pueden tener decoración de bandas rojas, concentradas en la parte superior del cuerpo, aunque también vemos alguna en la parte baja, así como en el cuello y borde. Entre los ejemplares estudiados, podemos distinguir 3 subtipos en función del tipo de pie y borde.

El primer subtipo (Fig. 2, 1; Fig. 3, 1) tiene el pie indicado, con forma troncocónica y bien diferenciado del cuerpo; el borde suele estar replegado al exterior y en ocasiones, presenta decoración de bandas rojas pintadas en el borde y en el cuerpo.

El segundo (Fig. 2, 2; Fig. 3, 2), con un solo ejemplar de cuidada factura y bandas

Figura 1. Foto de conjunto de diversos ungüentarios recogidos en las excavaciones de Pelayo Quintero, donde se puede ver uno de tipo globular (Quintero 1928: Lámina IV, B).



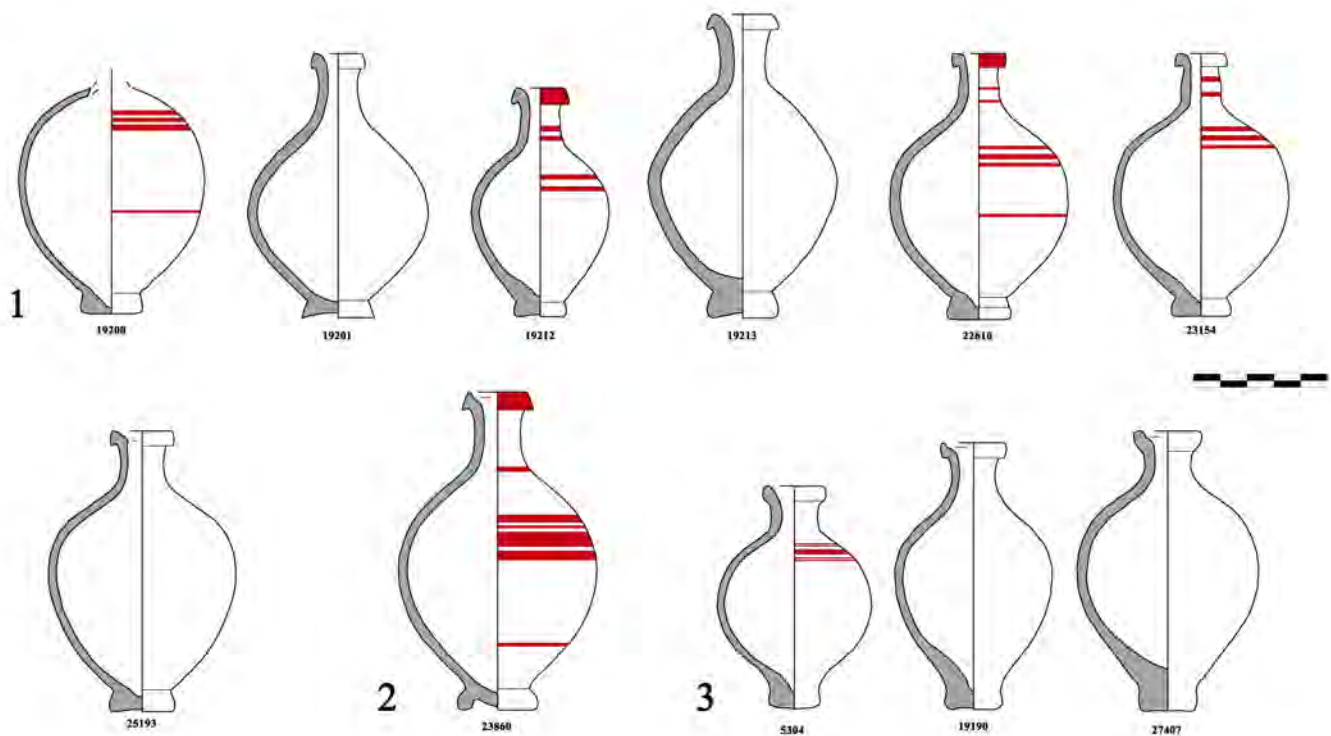


Figura 2. Dibujos de ungüentarios helenísticos globulares (elaboración propia).

rojas como decoración en el borde y en el cuerpo, serían ungüentarios con las mismas características que el anterior, pero con un tipo de pie anular.

El subtipo 3 (Fig. 2, 3; Fig. 3, 3) mantiene la tendencia esférica del cuerpo, sin embargo tiene más semejanzas con los ungüentarios fusiformes de extremos cortos, ya que posee un pie cilíndrico y poco diferenciado del cuerpo y el borde está ligeramente engrosado al exterior, con una carena al interior. Algunos también presentan como decoración unas bandas rojas en el cuerpo.

Pese a que algunos de los ejemplares provienen de excavaciones antiguas de los que no tenemos un contexto arqueológico concreto, sí que hemos identificado algunas de estas piezas en memorias de excavaciones publicadas. Un ejemplo es la intervención arqueológica de 1987 en la calle Campos Elíseos de Cádiz (Perdigones y Muñoz 1987), en la que encontramos varias inhumaciones que poseen estas piezas como ajuar funerario.

La tumba 13 se trata de una inhumación en fosa simple sin cubierta, en la que se coloca como ajuar un ungüentario (N.º Inv. 19213). La tumba 16 tenía paredes construidas con sillarejos y, aunque estaba parcialmente destruida, se conservaban dos ungüentarios (N.º Inv. 19201 y 19212). La tumba 23 es una inhumación infantil, pero no se detalla la estimación de edad del individuo, está depositado en una fosa simple sin cubierta y con un ungüentario (N.º Inv. 19190). Por último, la tumba 28 también es una fosa simple sin cubierta, con el cuerpo colocado en decúbito lateral derecho y un ungüentario (N.º Inv. 19200). Todos los individuos inhumados que hemos mencionado estaban orientados al noroeste-oeste y presentaban estas piezas cerámicas como único ajuar.

Existen otros yacimientos de importancia en las cercanías en los que se han encontrado este tipo de ungüentarios, como por ejemplo el asentamiento amurallado de Castillo de Doña Blanca y, en concre-

to en el anexo poblado de las Cumbres, donde un ungüentario de forma globular del primer subtipo que identificamos, se ha fechado en el siglo III a.C. (Niveau y Ruiz 2000: 897, 902).

Encontramos este tipo de ungüentarios helenísticos en varias estructuras que se asocian a alfares, sobre todo en escombreras, donde se acumulan los desechos de estas zonas productivas. Uno de estos lugares que ha proporcionado una valiosa documentación es el alfar de Torre Alta en San Fernando (Sáez 2008: 140-143, 309), en el que encontramos una producción de “ungüentarios helenísticos” entre finales del siglo III y el primer cuarto del siglo II a. C. Otro enclave alfarero se localiza en la calle Luis Milena de San Fernando, hallándose restos de ungüentarios globulares con bandas rojas pintadas con una cronología aproximada del 200 a.C. (Sáez Romero 2008: 356-365; Bernal *et al.* 2011: 170). Campo del Gayro, igualmente en el municipio de San Fernando, es otro de los alfares que se encuentran

en la zona y, entre los materiales recuperados, se encuentran varios fragmentos de ungüentarios helenísticos globulares, que tendrían una cronología de entre finales del siglo III hasta la primera mitad del siglo II a.C. (Sáez 2008: 400-409).

En el contexto del Mediterráneo Central también se dan estos tipos de ungüentarios. Vemos, por ejemplo, la necrópolis de Beni Nafa (Túnez) donde se hallan tipos globulares de ungüentarios helenísticos en tumbas con riquísimos ajuares funerarios. Se han fechado entre finales del siglo IV a.C. y el siglo III a.C., desapareciendo ya en el II a.C. (Ben Jerbania 2015: 62-63, 73).

La producción local de estas piezas se ha comprobado dados los testimonios de los desechos de los alfares. Con la influencia cartaginesa muy activa en el siglo III a.C. y, dadas las cronologías arrojadas por los alfares, estas piezas debieron introducirse en las costumbres funerarias a partir de mediados del siglo III a.C., llegando pro-

bablemente hasta el siglo II a.C., cuando son progresivamente sustituidas por el tipo fusiforme de extremos cortos, aunque con seguridad, los dos tipos convivieron durante un tiempo aún no definido.

En la necrópolis de *Gadir* la utilización de ungüentarios helenísticos como ajuar funerario se hizo muy popular en la época tardopúnica de la ciudad. En los siglos anteriores no había sido muy común la presencia de cerámica entre los ajuares funerarios, que se componían principalmente de joyas, amuletos y adornos personales, algunos muy lujosos. A partir del siglo III a.C. se introduce este componente cerámico en el ritual funerario de la ciudad, sobre todo en inhumaciones como hemos podido comprobar en la intervención de la calle Campos Elíseos, pero también los encontramos en cremaciones, ya que los ungüentarios con número de inventario 23154 y 25193 (Fig. 3), tienen la superficie ennegrecida. La influencia cartaginesa en estas prácticas

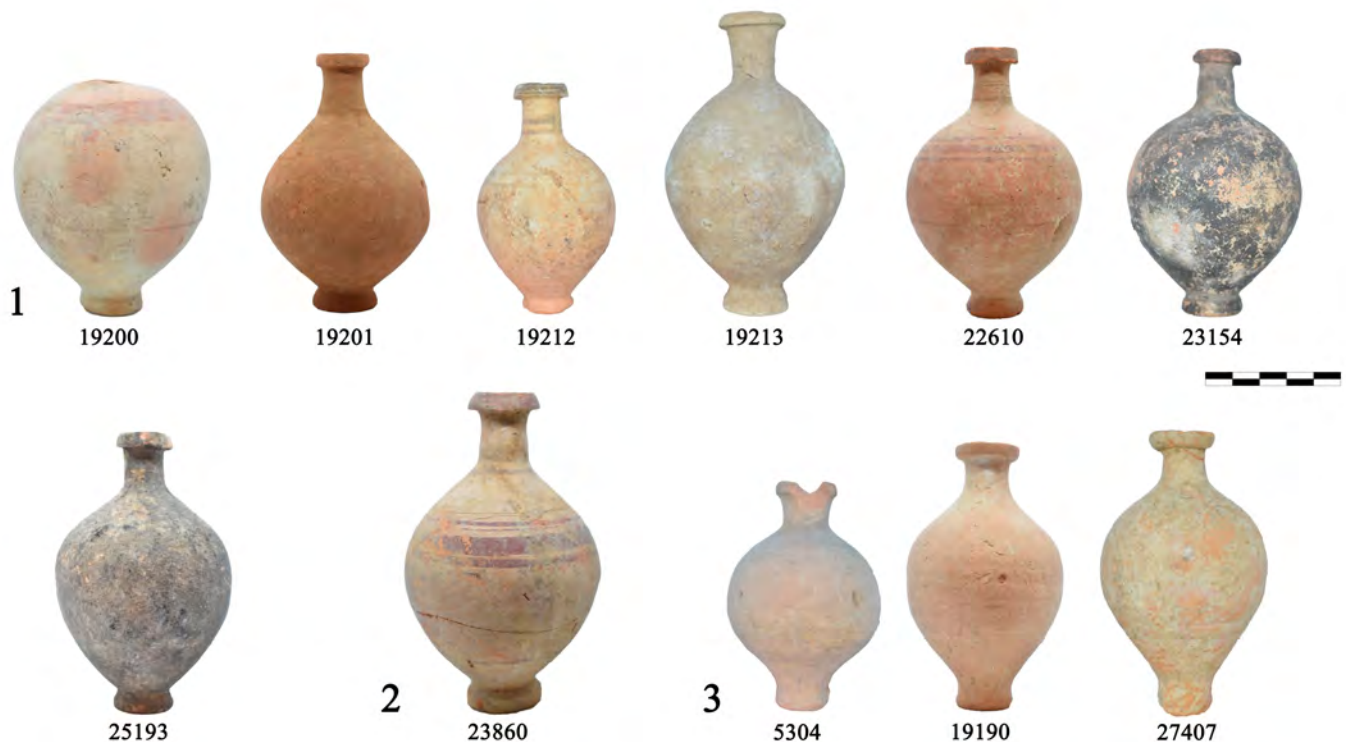
es bastante probable, en las que estaría relacionado el uso del perfume con la preparación del cadáver, su enterramiento y la vida de ultratumba. La progresiva romanización de los habitantes de *Gadir* o *Gades* se desarrolla entre los siglos II y I a.C., cuando los gustos y las costumbres funerarias van cambiando, hecho que se refleja en la evolución de los ungüentarios helenísticos. Estos cambios se deben estudiar en profundidad y los ungüentarios nos ofrecen una oportunidad de hacerlo con mayor precisión y detalle, analizando las creencias de una población todavía poco conocidas.

Bibliografía:

Ben Jerbania, I. 2015: "Nouvelle fouille dans la nécropole punique de Beni Nafa, près de Bizerte", *Mitteilungen des Deutschen Archäologischen Instituts Römische Abteilung*, 121, 41-82.

Bernal Casasola, D.; Sáez Romero, A. M. y Bustamante Álvarez, M. 2011: "Purpura y pesca en el Gadir tardopúnico. La fosa-conchero de desechos haliéuticos de la C/

Figura 3. Fotografías de ungüentarios helenísticos globulares (elaboración propia).



Luis Milena (San Fernando, Cádiz)", en C. Alfaro, J. P. Brun, P. Borgard y R. Pierobon (Eds.): *PURPUREAE VESTES III. Textiles y tintes en la ciudad antigua. Actas del III Symposium Internacional sobre Textiles y Tintes del Mediterráneo en el mundo antiguo* (Nápoles, 2008), Universitat de València, Centre Jean Bérard, Valencia, 157-180

Muñoz Vicente, A. 1986: "Avance sobre el estudio de los ungüentarios helenísticos de Cádiz", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1986. II Actividades Sistemáticas*, 520-525.

Niveau de Villedary, A. M. y Ruiz Mata, D. 2000: "El poblado de Las Cumbres (Castillo de Doña Blanca): urbanismo y materiales del s. III a.C.", en M. Barthélemy y M. E. Aubet Semmler (Coords.): *Actas del IV Congreso Internacional de Estudios Fenicios y Púnicos, Vol. 2.* (Cádiz, 1995), 893-903.

Perdigones Moreno, L. y Muñoz Vicente, A. 1987: "Excavaciones arqueológicas de urgencia en un solar de la calle Campos Elíseos. Extramuros de Cádiz", *Anuario Arqueológico de Andalucía 1987. III Actividades de Urgencia*, 71-79.

Quintero Aauri, P. 1928: *Excavaciones en Extramuros de Cádiz. Memoria de las excavaciones practicadas en 1927*. Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades, Núm. Gral. 95, Tipografía de la Revista de Archivos, Madrid.

Sáez Romero, A.M. 2008: *La producción cerámica en Gadir en época tardopúnica (siglos -III/-I)*. BAR International Series 1812 (2 vols.), John & Erika Hedges Ltd, Oxford.

A propósito de un conjunto de askoi zoomorfos de Gadir

Macarena Lara Medina*

José Alberto Retamosa Gámez*

María Ángeles Pascual Sánchez**

*Universidad de Cádiz

**Universidad de Castilla-La Mancha

macarena.lara@uca.es

jose.retamosa@uca.es

angeles.pascual@uclm.es

Entre los años 2009-2012 se llevaron a cabo diversos sondeos arqueológicos y controles de movimientos de tierra en el baluarte de Santa Bárbara de Cádiz, los cuales fueron desarrollados en dos fases (Pineda 2012). Este solar, localizado en el sector occidental del casco histórico de la capital gaditana, ha proporcionado información de gran interés para la comprensión del poblamiento en este sector de *Gadir/Gades*¹. Funcionalmente se definió como un área de cantera de extracción de conglomerado bioclástico (piedra ostionera, término local) que fue amortizada por grandes vertidos, habiéndose localizado algunas inhumaciones y un posible enterramiento en cista de época púnica en el sector suroccidental del solar (Pineda 2012). El registro arqueológico ha determinado la existencia de diversos horizontes cronológicos que se inician en época tardopúnica (s. II a.C.), como los enterramientos y abundantes vertidos de diversa naturaleza, actualmente en fase de estudio, que no superan, *a priori*, el siglo II d.C. La cantera debió de estar en funcionamiento desde principios del siglo I a.C. hasta finales del mismo siglo en algunos de sus frentes, momento en el

que se han fechado los primeros niveles de vertido, siendo los últimos de inicios del siglo II d.C. Entre numerosos materiales de diversa naturaleza, presentamos en este trabajo cinco ejemplares de *askoi* zoomorfos. Cuatro conservan únicamente la cabeza (procedentes de las UUEE 87, 88 y 93) y uno de ellos casi completo a falta de la cabeza, asa y cola (U.M. II). Dos presentan similitudes formales (Fig. 1.1 y 1.4), con la cabeza plana y pico vertedor, donde se aprecian ligeras incisiones que insinúan las plumas, si bien, lamentablemente, no conservan los ojos, normalmente realizados mediante incisión circular. Estas características morfológicas pueden adscribirse tipológicamente al Tipo A de Muñoz (1992: 7). Los otros dos ejemplares pertenecen al Tipo B: *askos* en forma de gallina o gallo como evidencian las dos cabezas representadas por una cresta desarrollada y pico vertedor (Fig. 1.2. y 1.3). Esta tipología se caracteriza por la cresta marcada en la cabeza y la base circular plana (Muñoz 1992: 7) frente al cuerpo piriforme rematado en una cola explayada, peculiaridades propias de la tipología A, que representa a la paloma. Ambas tipologías poseen un orificio circular de entrada situado entre la cola y el asa que, lamentablemente, no se ha conservado. Estas tipologías con representación de palomas recuerdan a las formas ebusitanas halladas en la necrópolis de Ca na Jondala (Sant Josep de Sa Talaia) o en la Serreta de Alcoy (Fernández *et alii* 2017). A diferencia de los hallados en Sicilia, estos presentan el orificio vertedor en el pico y no en la cola (Di Stefano 1993), si bien comparten la localización de la embocadura de llenado, sobre el dorso del animal como indicaremos más adelante. Ejemplos cercanos, en tipología y dimensiones, los hallamos en la propia ciudad de Cádiz, procedentes de excavaciones antiguas de P. Quintero de la zona de la necrópolis que son las identificadas por A. Muñoz y los ejemplares localizados